

NUTRICION Y SALUD

Los problemas alimentarios y nutricionales de la población latinoamericana afectan fundamentalmente a las zonas rurales y sub-urbanas y, en ellas, a los grupos más vulnerables, los niños. Ellos son de orden económico, social y cultural antes de llegar a constituir un problema médico. Enfocados así, se preconiza la inclusión sistemática en las encuestas de los aspectos cualitativos y cuantitativos sobre la distribución de alimentos en las familias, particularmente en los lactantes, preescolares, madres embarazadas y nodrizas, aspectos esenciales para la realización de programas educativos. Los autores del presente artículo analizan la realidad del problema en América Latina y abogan por la formulación de una política alimentaria concebida en acciones prácticas coordinadas. Entre las acciones a largo plazo se destacan: el mejoramiento del ingreso familiar, cambio de malos hábitos alimentarios, incremento de la producción y consumo de alimentos ricos en proteínas de origen animal, educación, etc. A corto plazo, se da especial significado al incremento de la producción, a las facilidades de abastecimiento, aumento del consumo de alimentos protéicos, uso de suplementos dietéticos como los cereales, etc.

Formulación y ejecución de políticas nacionales de alimentación y nutrición

Drs. FABIAN RECALDE¹
GIORGIO SOLIMANO*
ALFREDO AVENDAÑO²

1. CARACTERISTICAS DE LA ALIMENTACION LATINOAMERICANA Y ESTADO NUTRICIONAL DE LA POBLACION

1.1. *Diagnóstico de la Situación Alimentaria y Nutricional.*

El diagnóstico de la situación alimentaria y nutricional de la población latinoamericana es de fundamental importancia, ya que constituye la clave para la solución más apropiada de una de las graves realidades que afectan a grandes sectores humanos en nuestros países, especialmente en las zonas rurales y sub-urbanas y en sus grupos nutricionalmente más vulnerables: los niños.

Para diagnosticar los aspectos alimentarios y nutricionales de la población se han establecido diversas informaciones básicas: hojas de balance de alimentos, encuestas de consumo, encuestas clínico-nutricionales y estadísticas demográficas, económicas y epidemiológicas. Para complementar el conocimiento que se tiene del estado nutricional de las poblaciones a través de las encuestas clínico-nutricionales y bioquímicas se analizarán brevemente las dos fuentes principales que aportan datos para determinar

las condiciones alimentarias de un país: las hojas de balance de alimentos y las encuestas de consumo, con el fin de entrar luego a tratar el tema que nos ocupa, con especial referencia al niño. Teniendo en cuenta la posición de éste dentro de la familia y la sociedad, vamos a situar nuestras consideraciones haciendo referencia a lo que el Dr. Marcel Autret ha enunciado, cuando dice que: "*Los problemas alimentarios del niño están ligados a los problemas alimentarios de la familia y éstos son de orden económico y social antes de llegar a ser problema médico*".

Las hojas de balance de alimentos indican, para un determinado período de referencia, la cantidad total de alimentos disponibles para el consumo humano. Se basa en los datos sobre

¹ Asesor Regional en Nutrición de la FAO para América Latina.

² Supervisor Unidad de Nutrición. Depto. de Pediatría, Hospital Roberto del Río y Docente Unidad Salud Materna e Infantil. Departamento de Salud Pública y Medicina Social. Facultad de Medicina, Universidad de Chile.

³ Docente Unidad de Nutrición, Departamento de Pediatría, Hospital Roberto del Río. Facultad de Medicina, Universidad de Chile.

producción de alimentos y toma en consideración las existencias a la fecha, las cantidades empleadas para la alimentación del ganado, las usadas para semillas y productos manufacturados, así como las pérdidas que sufren durante la distribución y comercialización hasta la venta al por menor. De esta manera, se llega a determinar la disponibilidad de alimentos por persona, durante el período de referencia, y su valor nutricional, expresado en calorías y nutrientes. Las hojas de balance de alimentos se preparan anualmente en la mayor parte de países de la región.

Las encuestas alimentarias se basan por su parte, en informaciones sobre los distintos aspectos del consumo de alimentos a nivel familiar o de grupos especiales. Los dos métodos son complementarios, ya que las hojas de balance de alimentos sirven para elaborar las directivas generales sobre el abastecimiento de alimentos, y las encuestas alimentarias proporcionan una amplia información sobre su consumo real y sobre los diversos factores que influyen en dicho consumo. En América Latina se han llevado a cabo encuestas alimentarias en casi todos los países. Sin embargo, todavía están incompletas y muchas de ellas han perdido su actualidad.

Aunque la mayoría de las encuestas alimentarias se han efectuado a través de estudios de la familia como un todo, por ser la célula social más asequible y por representar los conceptos biológicos, culturales y económicos de la población, sería muy aconsejable se incluyan sistemáticamente investigaciones sobre aspectos cualitativos y, de ser posible, cuantitativos, sobre la distribución de alimentos entre los miembros de la familia, especialmente entre aquellos que forman los grupos más vulnerables a la desnutrición, como son los lactantes, preescolares, madres embarazadas y nodrizas; porque estos datos son fundamentales para la realización de programas educativos.

1.2. Aspectos Cuantitativos y Cualitativos de la Alimentación Latinoamericana.

Con los datos disponibles, se puede dar una idea general de las características de la alimentación latinoamericana, idea que se puede resumir de la siguiente manera:

a) Desde el punto de vista cuantitativo, la ración calórica promedio parece suficiente en la mayor parte de los países, aún en aquellos que disponen de menor cantidad de alimentos. Sin embargo, un buen promedio no significa necesariamente un buen consumo de toda la población. Hay núcleos mal alimentados con dietas mínimas de subsistencia. Además, ha si-

do posible notar diferencias entre la población urbana y rural, siendo ésta última la más afectada en América Latina. Sus dietas son monótonas y escasas, ya que disponen de pocos alimentos, generalmente de origen vegetal, con pobre contenido en proteínas, vitaminas y minerales.

b) Desde el punto de vista cualitativo, el problema se agudiza y se puede observar como la dieta proporciona insuficientes alimentos constructores, especialmente proteínas de origen animal, por lo cual hay un deficiente desarrollo físico en los niños y, aparente, en muchos casos, un bajo rendimiento escolar y, en los adultos, un bajo rendimiento en el trabajo.

Por otro lado, junto con las carencias de proteínas, aparecen también carencias de vitaminas y minerales. Estas dietas deficitarias en proteínas, vitaminas y minerales, conducen a los niños, especialmente a lactantes y preescolares, al llamado síndrome pluricarencial infantil, que mantiene una alta mortalidad infantil en América Latina.

En resumen, la dieta, cualitativamente pobre y desequilibrada, condiciona un deficiente estado nutricional a la población latinoamericana, en especial a los grupos económica y nutricionalmente vulnerables. Esta situación guarda relación directa con una baja producción de alimentos, una deficiente comercialización, elaboración e industrialización de los mismos, la que mantiene una disponibilidad monótona e insuficiente y un consumo desigual debido a los malos hábitos y comportamiento alimentarios y a un desequilibrio entre el ingreso per cápita y el precio de los alimentos. Esto hace que, a su vez, el consumo interno no satisfaga las necesidades nutricionales de los grandes sectores de la población. El cuadro que se presenta a continuación resume lo percutado en los párrafos anteriores.

2. POLITICA ALIMENTARIA NUTRICIONAL.

Mientras en América Latina se ha intentado fomentar la industrialización, la poca atención prestada al sector agropecuario ha permitido que éste permaneciese estacionario en los últimos años. Las dos actividades debieran evolucionar paralelamente, por ser económicamente interdependientes y complementarias.

Sin embargo, como la agricultura es todavía la principal actividad económica en la región, se hace necesario que los Gobiernos favorezcan una política encaminada a incrementar y mejorar la producción agropecuaria, particularmente la de alimentos, mediante un aprovechamiento racional de los recursos disponibles y

una sólida política de comercialización e industrialización de alimentos.

Esta situación del agro se puede explicar por las características socio-culturales, educativas y económicas del sector campesino y del trabajador agrícola, por la estructura institucional existente, la que ha concentrado en forma irregular la propiedad, en particular la de la tierra, con el consiguiente afán del campesino de

emigrar a la ciudad, creando graves problemas suburbanos.

Todo ello se ha traducido directamente en una deficiente e inadecuada producción agropecuaria y, específicamente, de alimentos y, como consecuencia, una dieta pobre y desequilibrada, como se acaba de indicar en el punto anterior.

CUADRO Nº 1

CARACTERISTICAS DE LA ALIMENTACION LATINOAMERICANA Y ESTADO NUTRICIONAL



Existen otras consideraciones: Si por un lado el volumen y régimen interno de producción condiciona la oferta de alimentos y el comercio exterior (importaciones y exportaciones de alimentos) actúa sobre la disponibilidad de los mismos; por otro lado, los niveles de ingreso de los diferentes grupos socio-económicos de población, el precio de los alimentos, la evolución prevista de la población y las costumbres alimenticias van a condicionar la demanda efectiva de alimentos que, en rigor, es la que tiene

mayor interés desde el punto de vista nutricional, ya que tiende a satisfacer las necesidades nutricionales de la población consumidora.

Una consideración global de todos los factores enunciados dentro de los planes nacionales de desarrollo, o sea la llamada "política alimentaria y nutricional", sería la única capaz de lograr que en América Latina se incremente y mejore la producción de alimentos en función de las necesidades nutricionales de la población.

El objetivo general de esta política, entonces,

sería crear las condiciones propicias para mejorar permanentemente el estado nutricional de la población y, una de sus principales acciones, la de orientar la disponibilidad de alimentos para satisfacer las necesidades nutricionales.

Recientemente, un grupo de expertos de OSP/OMS y FAO ha definido las políticas de alimentación y nutrición como:

"la formulación de un conjunto de medidas tendientes a asegurar un óptimo estado nutricional para toda la población, a través de un abastecimiento adecuado de alimentos y de cambios apropiados en los patrones de consumo. Tal política debe establecerse como parte integral de los planes nacionales de desarrollo económico y social y ejecutarse a través de programas sectoriales coordinados".

Aunque es difícil planificar por separado los aspectos de nutrición que atañen a los niños u otros grupos de población de aquellos comunes a la familia y a la población en general, una política alimentaria y nutricional debe concebir en forma prioritaria acciones prácticas y a corto plazo para mejorar la alimentación de los grupos más necesitados en el campo nutricional: los niños y las madres. Particularmente los primeros, cuya prioridad nace del grave deterioro nutricional en el que se encuentran.

La formulación y ejecución de una política alimentaria y nutricional es una tarea difícil, la que sólo podrá llevarse a cabo mediante el interés permanente de los Gobiernos y la acción decisiva de los técnicos nacionales en este campo desde los departamentos de nutrición, o los diversos sectores gubernamentales donde actúen. Además, se debe asegurar los recursos necesarios para poder desarrollar los planes y programas específicos.

Actualmente existen en América Latina gran número de programas en vías de ejecución. Muchos tienden a mejorar la producción y consumo de alimentos de valor nutricional a nivel local, otros son programas de educación alimentaria y complementación nutricional, o promoción de alimentos baratos, ricos en proteínas. Pero, dado que los menores de quince años constituyen aproximadamente el 42% de la población total de América Latina y que su situación alimentaria nutricional es crítica y requiere urgente atención, los programas en desarrollo no alcanzan a cubrir, ni en superficie ni en profundidad, todos los sectores. Por ejemplo, mientras varias actividades se desarrollan en zonas rurales o a nivel de grupos escolares, las zonas suburbanas están casi abandonadas, siendo éste un sector de mayores necesidades por el desamparo que afecta al niño debido a la desintegración de la unidad familiar y el desordenado movimiento social resultante de

una urbanización e industrialización no planeada y violentas, que conducen a la inestabilidad económica y social de la familia.

Por lo tanto, la falta de nutrientes en la dieta diaria no es la única causa de la desnutrición o subnutrición de los niños, también lo es la falta de una familia que vigile la alimentación del niño y que atienda a sus otras necesidades. Aquí, los aspectos sociales, culturales, económicos y educativos tienen una marcada influencia.

De allí que, en el campo del mejoramiento alimentario y nutricional, la acción debe reforzarse a nivel de la familia como un todo y, dentro de ella, conceder especial interés al niño por su vulnerabilidad.

En Chile, una política alimentaria debe ser establecida para estudiar la mejor manera de coordinar e impulsar los planes y programas que se están ejecutando en forma aislada, con el fin de desarrollar una acción permanente progresiva y paralela en el campo alimentario y nutricional y de acuerdo a objetivos bien definidos. Para dar una idea general, estos planes y programas aislados podrían ser agrupados en acciones a corto y largo plazo dentro de esta política alimentaria y nutricional, cuyos aspectos fundamentales se esquematizan en el cuadro N° 2.

A largo plazo: acciones referentes al mejoramiento del ingreso familiar y la mejor utilización del presupuesto de alimentación; cambio de los malos hábitos y comportamientos alimentarios; incremento de la producción y consumo de alimentos ricos en proteínas de origen animal; mejoramiento de la infraestructura con vista a una mejor distribución y comercialización de alimentos y revisión del comercio externo de alimentos, entre las principales.

A corto plazo, tienen especial significación, ya que las acciones están destinadas a facilitar la utilización de alimentos de buen valor biológico en todos los niveles socio-económicos y, particularmente, en los grupos de población económica y nutricionalmente vulnerables, para lo que se debería coordinar las siguientes acciones:

—incremento de la producción y el consumo local de alimentos (zonas rurales) a nivel escolar y familiar, mediante huertas, granjas escolares y familiares y proyectos de educación nutricional concomitantemente.

—incremento, a nivel nacional y provincial, de las facilidades para un abastecimiento de alimentos debidamente controlado, teniendo especial interés en solucionar los problemas de la expansión de la producción agropecuaria, la reducción de las interferencias de los intermediarios de alimentos y el mantenimiento de los precios mínimos de alimentos.

—aumento, a nivel nacional, del consumo de alimentos protéicos actualmente de uso limitado, por ejemplo el pescado y los mariscos (pescado seco y mariscos enlatados, salchichas de pescado, etc.), carne de animales pequeños (aves, cerdo, cordero), leche, huevos y leguminosas (frejol, lenteja, garbanzo).

—distribución de suplementos dietéticos ricos en proteínas, en los grupos nutricionalmente vulnerables (particularmente en zonas suburbanas, como serían los preparados de cereales de buen valor nutritivo; y

—enriquecimiento de los alimentos de uso común, a nivel nacional, con harina de pescado, vitaminas o minerales.

Pero se debe prestar atención a un hecho básico que es indispensable considerar para cumplir con todos estos requisitos de planificación

y ejecución de planes y programas de alimentación y nutrición: *la necesidad de contar con el suficiente personal especializado y adiestrado en estos campos*; personal del que debe disponer cada país para fortalecer sus instituciones de nutrición y trabajar en los sitios antes mencionados. Es decir, la acción conjunta de especialistas en el campo alimentario y nutricional no podrá ser una realidad efectiva si no existe una conciencia nacional en todos y cada uno de los sectores profesionales que tienen relación con la alimentación humana: especialistas en producción agropecuaria, economía general y agrícola, en sociología y antropología cultural, en salud pública, tecnología de alimentos, economía doméstica, asistencia social e información, entre los principales.

CUADRO Nº 2

DIAGNOSTICO DE LA SITUACION ALIMENTARIA Y DEL ESTADO NUTRICIONAL DE LA POBLACION

- Hojas de Balance de Alimentos.
- Encuesta de Consumo de Alimentos por Estratos Socio-económicos.
- Encuestas Nutricionales.
- Estudio sobre Requerimientos Nutricionales.

Factores de disponibilidad de alimentos.

Factores de ingreso económico: salarios, precios de alimentos y otros índices

Factores de consumo de alimentos: familias, individual, demográfica.

Factores de utilización: salud ambiental e individual.

NIVEL TECNICO

POLITICA NACIONAL DE ALIMENTACION Y NUTRICION

Fijación de objetivos y metas de consumo de alimentos, para satisfacer los requerimientos nutricionales.

- Programas de producción de alimentos.
- Programas de comercio exterior (importaciones y exportaciones).
- Programas de comercialización interna.
- Programas de industrialización de alimentos.
- Programas especiales para grupos vulnerables.
- Programas de adiestramiento de personal.

NIVEL POLITICO GUBERNAMENTAL
CON ASESORIA TECNICA

BIBLIOGRAFIA

1. *Elementos de una política de alimentación y nutrición en América Latina*. Informe de la reunión de un Grupo Técnico. Publicación Científica N° 194. OPS. 1969.
2. *Formulación y ejecución de políticas nacionales de alimentación y nutrición*. Dr. Fabián Recalde. Asesor Regional de Nutrición de la FAO para América Latina. Documento preparado para el IX Curso de Pediatría Clínica y Social. Santiago, Chile. 1970.
3. *Informe al Departamento de Salud Pública del Colegio Médico de Chile sobre el tema "Nutrición"*, preparado en el Consejo Nacional Consultivo de Salud. Alfredo Avendaño B., Giorgio Solimano C. Julio. 1970.